

PIERDE EL TEATRO COLON DESTACADOS BAILARINES



El 10 de octubre del pasado año el pueblo argentino lamentó la desaparición de un grupo de bailarines del Teatro Colón de Buenos Aires, víctimas de accidente aéreo. José Neglia, Norma Fontenla, Carlos Schiaffino, Margarita Fernández, Sarah Bochcovky, Antonio Zambrana, Marta Raspanti, Rubén Estanga y Carlos Santamarina, perdieron la vida al precipitarse el avión en que viajaban sobre el Río de La Plata. Cuba en el Ballet quiere ofrecer su adhesión a las

muestras de pesar que se han suscitado en la danza internacional, por tan irreparable pérdida. Con ese motivo reproducimos declaraciones y juicios críticos alusivos a este triste acontecimiento, y a las personalidades de los primeros bailarines José Neglia y Norma Fontenla.

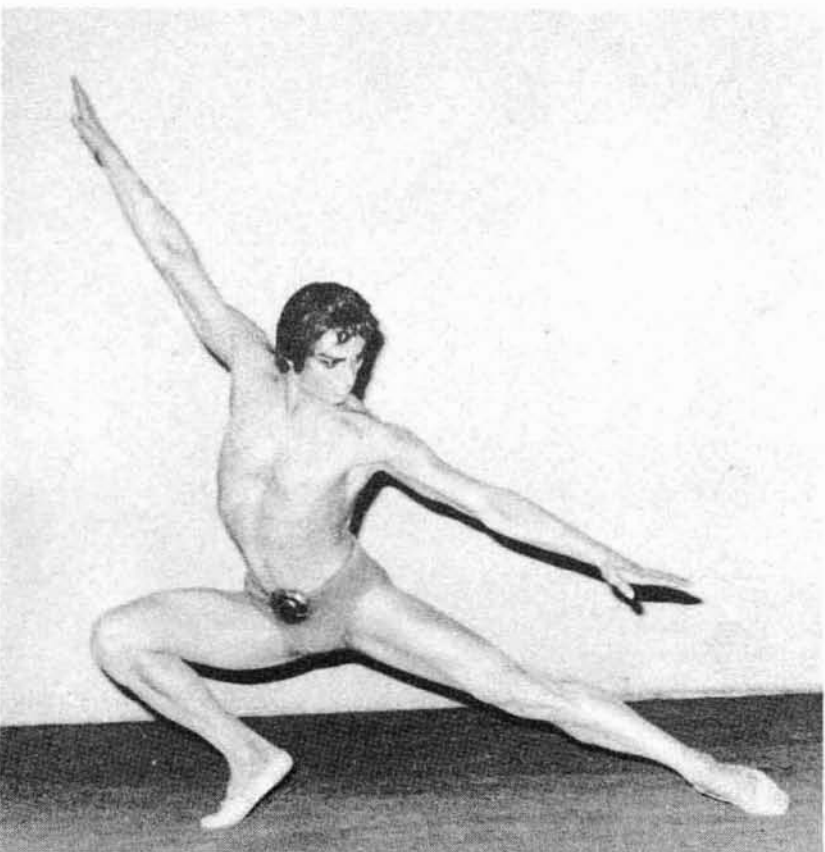


Para el arte latinoamericano y especialmente para la Argentina este desastre es dobiemente doloroso,

porque implica también la pérdida irreparable de talentos ya consagrados, que nos daban gloria y prestigio. Para mí personalmente, que los conocí a casi todos y que me siento unida a los bailarines del Colón por viejos lazos fraternales, es uno de los sucesos más tristes de los últimos tiempos.

ALICIA ALONSO

Después de haber trabajado juntos recientemente y habernos conocido mejor, habíamos logrado crear



entre nosotros contactos artísticos y afectivos que yo creía y esperaba que perdurarían. Este tremendo desastre me consterna y me deja sin consuelo.

ADOLFO ANDRADE

Norma Fontenla, cuya desaparición no alcanzamos a comprender, renuía la excelencia en el orden del arte y el sentido de responsabilidad del ser que recibió, por azar, tal riqueza. Cuando un artista recibe además de la admiración, la estima y el cariño del público, ha logrado todo aquello a que puede aspirar, no sólo como artista, sino como ser humano. Norma Fontenla pertenecía a la raza de bailarines que no son meros ejecutantes de pasos. Había dicho: "Siempre antes de salir al escenario estoy tremendamente nerviosa, pero en cuanto se abre el telón todo desaparece, como por arte de magia, y comienzo a gozar con lo que hago porque yo siento que para bailar bien hay que estar en una especie de estado de gracia. Es difícil explicar esta sensación. Es como un regocijo interior, que poco a poco, comienza a aflorar y se amalgama con la música, el movimiento y el color."

VICTORIA GARCIA VICTORICA

El temperamento latino de los argentinos sirve muy bien a la danza porque son muy expresivos y tienen una gran facilidad musical. Entre ellos se destaca José Neglia un artista extraordinario, bailarín de elevación a quien otorgué el premio Nijinsky 1962 por la interpretación de mi ballet *Icaro*. Más tarde también le confié junto a Nina Vyroubova la creación en el Teatro Colón de mi versión de *Romeo y Julieta* de Chaikovski.

SERGE LIFAR

La colaboración que tuve de José Neglia fue completamente inesperada. Mientras ensayábamos *Romeo y Julieta* de inmediato tuve la sensación de encontrarme con mi equivalente masculino. Extraordinario bailarín y "partenaire" Neglia es

además un gran artista. Es una pena que no hubiera viajado al exterior antes de 1968, pues hubiera obtenido el reconocimiento internacional, que sólo llegó ese año, cuando fue distinguido con la estrella de oro al mejor bailarín del Festival Internacional de Danza de París.

NINA VYROUBOVA

Cuando llegó la noticia me resistí a creerla, cuando se confirmó sentí una gran impotencia por no poderlo remediar. No es sólo lo que ellos representaban para la Argentina sino que además eran compañeros de trabajo muy queridos.

HUGO GUFFANTI

El ballet *La masacre de las amazonas* que creé en 1965 ocupa en mi vida de artista un lugar muy especial. En 1956, cuando lo monté en el Teatro Colón, hubo que suspender la fecha de su estreno porque José Neglia sufrió una fractura en el pie. Este percance no impidió que este gran artista argentino, pese a un mes y medio de convalecencia, otorgara al pepel del triunfante caballo blanco su reconocida autoridad e impactante personalidad.

JANINE CHARRAT

José Neglia en el personaje central de *Usher* demostró una personalidad excepcionalmente fuerte y es un bailarín muy original. Lo probó también en el ballet *El niño brujo* donde sugiere un carácter completamente distinto del creado por John Gilpin, extremadamente sincero, fuerte y fascinante.

IRENE LIDOVA

José Neglia fue intérprete de *Icaro* y su personificación danzante del héroe resultó admirable desde todo punto de vista. Neglia encarna, desde su psiquis, el personaje y lo expresa con técnica visceral, dominando todos los escollos y emboscadas de la abrumadora coreografía. El poderoso "jeté", la elasticidad de sus "pliés" le permiten saltos de ejemplar blandura que



Pág. anterior: una foto histórica tomada en la mañana del domingo 10 de octubre. La última representación; *El niño brujo*, de Jack Carter (foto: Eloy Ruiz Boitel, Buenos Aires). Abajo, izquierda: José Neglia en *Merano*, de Adolfo Andrade (foto: Jorge M. Fama, Bs. As.). Derecha: Norma Fontenla en *Sebastián*, de William Dollar (foto: Ruiz Boitel, Bs. As.).

Arriba: Neglia en *Icaro*, de Lifar (foto: Annemarie Heinrich, Bs. As.).

parecen planear y sostener en el aire.

El espectador tiene la real ilusión de que va a volar sobre el mar Egeo, dejando —como dice Hesíodo— "Samos y Delos a su derecha y Lebintos a su izquierda." En las escenas con Dédalo, durante el dramático aprendizaje y en su triste final, el trabajo de José Neglia fue el de un gran artista y espléndido bailarín. Así lo entendió el público del Teatro Colón que le brindó una de las ovaciones más largas y calurosas que se hayan escuchado en la ilustre sala.

FERNANDO EMERY

El niño brujo es un ballet notable que ya habíamos conocido con el prodigioso John Gilpin en 1957 en el Teatro de las Naciones.

Es una obra que atrae por su realización de un gran contraste: folklore americano que nos evoca el Rodeo de Agnes de Mille, escenas violentas, brujería y un adagio idílico. La compañía del Teatro Colón en pleno interpreta este bello ballet siempre actual, con un poder expresivo muy raro, particularmente sus protagonistas José Neglia y Margarita Fernández.

ANDRE PHILLIPPE HERSIN

Usher es un ballet aburrido con coreografía anticuada de Leonide Massine. Fue necesario todo el talento de José Neglia para que esta obra cobrara vida. En El niño brujo José Neglia también estuvo espléndido en técnica y en expresión. Merece en efecto el premio al mejor bailarín del Festival Internacional de Danza de París.

FERDINANDO REYNA

El ballet del Teatro Colón ha brindado muy buenas representaciones de mis obras y ha sido muy interesante trabajar con ellos. Especialmente José Neglia y Norma Fontenla cuya interpretación de Dafnis y Cloe fue de una sinceridad y una convicción absoluta.

GEORGE SKIBINE

Las últimas actuaciones de José Neglia con el Ballet del Colón en el Teatro San Martín, reafirmaron que se trata de un caso sin precedentes en la historia de la danza argentina. Su interpretación de Roderick alcanza ya alturas inquietantes e incluso su breve intervención en Pillar of Fire deja el recuerdo indeleble de una plástica no igualada entre nosotros. Es una sorprendente conjugación de virtuosismo, calidad dramática y personalidad que nos hace pensar que

haría con este bailarín un Maurice Béjart o un Kenneth Macmillan. (...) Mención especialísima merece la reina de las willis de Norma Fontenla, quien paso a paso y sin alardes publicitarios de gran estrella se ha colocado en el primer plano del ballet argentino. En esta oportunidad puso de manifiesto una perfección técnica absoluta, sumada a una interpretación de gran vigor dramático.

LUIS ANGEL TORRES



UNIVERSITÉ DE LA DANSE

Institut Chorégraphique

Centre Culturel Chorégraphique International

26 VILLA WAGRAM PARIS, XVIII

Le Prix "Vaslav Nijinsky"
1962
est attribué à Monsieur
José A. Neglia, danseur
Étoile du Théâtre Colón -
pour son interprétation
de ballet "SCARLE"
à Buenos Aires, en Août 1962

Par l'Université de la Danse

Yve Brifaz

Président-Directeur

Buenos Aires

le 17 Août 1962